



Los nuevos chalecos antibalas de la Policía de la Ciudad poseen Chip electrónico y rastreo en vivo. Se suma así tecnología de vanguardia para mejorar la capacidad operativa de los agentes. Los dispositivos permiten que cada efectivo esté geolocalizado en tiempo real.

Sumar tecnología de vanguardia ayuda a mejorar la capacidad operativa de los policías. Los chalecos de protección balística Delta Stop III incorporan un chip electrónico similar a un TAG inteligente, que se vincula con el teléfono móvil que tienen los agentes: cada uno estará geolocalizado en tiempo real.

“Asumimos el compromiso de ordenar la Ciudad y reforzar la seguridad con más tecnología y equipamiento porque el orden y la seguridad son indispensables para que haya progreso y los ciudadanos vivan libremente. Nuestra prioridad es cuidar a todos los vecinos”, dijo Jorge Macri, junto al ministro de Seguridad, Horacio Giménez. La decisión se da en el marco del compromiso de seguir consolidando un modelo de seguridad moderno y eficiente.

Ya fueron entregados 877 chalecos que cuentan con protección balística RB3 a personal de la 13ª promoción de oficiales de Policía de la Ciudad, que egresó el pasado 3 de julio. Y está previsto incorporar 7 mil unidades para recambio y para entregar también a nuevos efectivos.

Los nuevos chalecos están diseñados para absorber y reducir impactos de ataques cortopunzantes y de proyectiles de armas de fuego calibre 9 milímetros y 44 magnum. Tienen un sistema de rastreo con tecnología Bluetooth Low Energy (BLE) desde dispositivos TAG incorporados en cada unidad y pueden integrarse a otras plataformas existentes de la Ciudad, como el 911.

Además, ofrecen trazabilidad de uso con el registro de cada oficial que utilizó el chaleco y durante cuánto tiempo y en qué turnos. Un acelerómetro incorporado identifica cambios bruscos de movimiento que podrían indicar una situación de emergencia.

También se garantiza el control de identidad del usuario al impedir la utilización no autorizada del chaleco. Y se facilita la gestión operativa mediante el envío de alertas de mantenimiento.

A diferencia del teléfono, el chaleco opera como un dispositivo pasivo de monitoreo con un enfoque específico en la seguridad y el control del equipamiento asignado.

“Seguimos incorporando tecnología aplicada a la seguridad porque la prioridad es dotar de los mejores elementos a nuestros policías”, explicó Giménez. Y agregó: “Los nuevos chalecos son más livianos y modernos y ya los están usando los efectivos de la última camada que egresó a principio de mes”.

La incorporación de esta tecnología representa un avance clave en la modernización de los recursos de protección del personal, lo que se traduce en una mayor seguridad para los efectivos y una optimización de la capacidad de respuesta en las calles para proteger a los porteños.

Además de los chalecos inteligentes, otras herramientas tecnológicas clave para los policías son las armas de baja letalidad, los teléfonos celulares POC, junto con nueva infraestructura y más motos y cuatriciclos con efectivos patrullando la Ciudad.